



Universum. Revista de Humanidades y
Ciencias Sociales

ISSN: 0716-498X

universu@utalca.cl

Universidad de Talca
Chile

Gómez, Verónica

LA MUJER MIGRANTE BOLIVIANA, CASO UGARTECHE

Universum. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales, vol. 1, núm. 22, 2007, pp. 355-358

Universidad de Talca

Talca, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65027763023>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La mujer migrante boliviana, caso Ugarteche

Verónica Gómez

Pp. 355 a 358

LA MUJER MIGRANTE BOLIVIANA, CASO UGARTECHE

Amanda Aguilera, Universidad Nacional de Cuyo, 2005, 90 páginas.

Verónica Gómez (*)

La cuestión de la identidad está siendo extensamente discutida en teoría social, particularmente en relación con los cambios experimentados por formas de identificación individual y colectiva que durante mucho tiempo le dieron apariencia de estabilidad al mundo social, tales como género, etnia, clase social, entre otras. En este contexto, el libro de Amanda Aguilera se suma al esfuerzo de revisitar ciertos procesos históricos y sociales con el fin de hacer visible la dimensión de género que es, a menudo, un elemento crucial de los mismos, como acontece en el caso de procesos migratorios¹. El foco del estudio es la comunidad de Ugarteche, Argentina, cuya población está mayoritariamente constituida por inmigrantes bolivianos de origen andino que llegaron al país como trabajadores temporales para luego asentarse permanentemente en territorio argentino. En esta comunidad, Aguilera explora el papel de las mujeres que ella denomina “las fundadoras” - esto es, quienes llegaron con las primeras oleadas migratorias y sentaron las bases para el funcionamiento de la comunidad -, particularmente en lo que se refiere a la manutención de una identidad colectiva y transmisión de pautas culturales. La mujer migrante boliviana, afirma Aguilera, “obra como bisagra en la nueva territorialidad. Es quien tiene la misión de transmitir la herencia cultural, frente a la modernidad o posmodernidad como así también ser el eje mediante el cual gira la conciencia étnica” (p.37).

Para Aguilera, las mujeres cumplirían esta función de “bisagra”, de articulación entre el lugar de origen y el de destino, a través de dos actividades fundamentales:

- La reproducción material y simbólica de la cotidianidad, plasmada en la elaboración de comidas asociadas al lugar de origen, la manutención de costumbres y de ritos tradicionales, la vestimenta, la fe religiosa; y
- La articulación y manutención de redes sociales de apoyo tanto en lo económico como en lo referido a la realización de eventos clave para la afirmación identitaria del grupo -por ejemplo, el carnaval, en el caso de Ugarteche.

(*) Phd., académica de la Universidad de Talca.

Correo electrónico: vgomez@utalca.cl

¹ Sharpe et al. **Women, Gender and Labour Migration: Historical and Global Perspectives**. Londres: Routledge, 2001.

En este sentido, el libro reafirma la interpretación de la mujer migrante latinoamericana como un agente cuyo desplazamiento geográfico implica el intento de reconstruir el hogar (cuyo funcionamiento tiene usualmente a su cargo) en el territorio de destino, aunque el término “hogar” no deba entenderse sólo como una unidad de residencia sino, más bien, como redes de apoyo e identificación². A pesar de que muchas mujeres inmigrantes (re)constituyen sus familias en las comunidades a las que llegan a vivir, ya sea trayendo a sus hijos(as) o iniciando relaciones de pareja, la perspectiva que Aguilera propone resalta el proceso por el cual estas mujeres intentan reconstruir las prácticas y redes sociales de que disponían en la comunidad de origen. En el caso de Ugarteche, resalta la autora, el origen andino de la mayoría de los(as) inmigrantes hace este proceso todavía más crucial, debido a la importancia de las actividades comunitarias en la vida andina. “La reciprocidad”, observa Aguilera, “se halla en la cosmovisión andina en diversos ámbitos [...] en lo socioeconómico, en la organización social y en el sistema de parentescos. En lo religioso se observa cuando se establece la ofrenda a los dioses o santorales” (p. 37). En todas estas actividades, las “fundadoras” son un pilar importante para la organización comunal, contribuyendo con conocimientos, dinero (obtenido principalmente de ocupaciones en el mercado informal), trabajo en la preparación de comidas y trajes típicos y en el establecimiento de lazos formales de reciprocidad como el *comadrazgo*.

La descripción de todos estos procesos es rica y pormenorizada, revelando el acucioso trabajo etnográfico de cuatro años realizado por la autora. Sin embargo, un aspecto crucial de los mismos queda relegado a un segundo plano: el estudio de la resignificación de la(s) identidad(es), particularmente la de género, como resultado de procesos migratorios y de la “negociación” cultural que dichos procesos conllevan. Como resultado de la interacción entre ambas, las comunidades de inmigrantes y las comunidades receptoras establecen espacios y límites que implican ya sea la aceptación del otro (y con ello, las posibilidades de integración) o el rechazo, usualmente expresado en medidas segregacionistas o asimilacionistas. La negociación, sin duda, se menciona en el texto, pero queda poco explorada en la detallada descripción de las actividades que las inmigrantes bolivianas realizan en busca de la reconstrucción del hogar, en el sentido mencionado más arriba. En algunos casos, la autora establece contrastes entre el esfuerzo por mantener “la tradición” desplegado por las fundadoras, que se encuentran entre los 40 y los 60 años de edad, y la generación de mujeres más jóvenes que busca distanciarse del peinado y las ropas definidas como tradicionales y, con ello, del estigma asociado al hecho de ser inmigrante y perteneciente a una comunidad de raíces indígenas. Lo mismo sucede con los nombres: las mujeres mayores conservan nombres (españoles, cabe notar) de uso común en la colonia, “a diferencia de las mujeres jóvenes en quienes ha obrado la modernización, y que se identifican con nombres como: Mirta, Claudia, Silvia, Marta, [...] etc.” (p. 42).

No obstante, esta diferencia generacional no es abordada sistemáticamente, ni contrastada con diferencias que pudieran haber sido el resultado directo de presiones externas desde la(s) comunidad(es) no bolivianas en Ugarteche o, de una forma

² De los Reyes, P. “Women and migrants: continuity and change in patterns of female migration in Latin America”, pp. 275-290 en Sharpe et al. *Women, Gender and Labour Migration*. 2001

más general, desde la sociedad argentina en la cual esta pequeña comunidad está inserta. La autora examina dos festivales de importancia -la celebración de la Virgen de Copacabana y el Carnaval- documentando detalladamente la organización y las redes comunitarias que éstos requieren, las comidas y vestimentas, el importante papel realizado por las “fundadoras” para llevar el festival a buen término, estableciendo en el momento del fin de una festividad los compromisos necesarios para la del año siguiente, sin preguntarse por la inserción (o falta de) de los(as) jóvenes en estas festividades. Las negociaciones con las autoridades civiles y eclesiásticas apenas se mencionan.

En este sentido, es posible plantear la hipótesis de que éste no era el énfasis buscado por la autora, pero la riqueza del material etnográfico presentado justificaría que se investigase el sentido de la re-territorialización promovida por las inmigrantes bolivianas -esto es, el hecho de que la inmigración y su carga cultural raramente implica un simple desplazamiento de prácticas y símbolos, un cambio de tiempo y espacio sin mayores consecuencias. Por el contrario, suele conllevar un proceso de imbricación mutua entre la cultura que llega y la que recibe, un intercambio que no está ajeno a condicionantes políticos y económicos. Por otra parte, la(s) identidad(es) (incluida la de género) suelen ser resignificadas en este proceso, adquiriendo las mujeres más o menos prestigio, más o menos poder de decisión, más o menos espacio en lo político, lo social y lo económico. La propia autora lo plantea ya en la primer parte del libro, en la cual se indaga acerca de los cambios producidos en el rol de la mujer en las comunidades andinas tras la irrupción de la cultura europea, con su propio sesgo de género, en este espacio. Sin embargo, en las páginas siguientes el eje del análisis se traslada al esfuerzo hecho por las mujeres para mantener las prácticas propias del país de origen en la comunidad trasplantada.

Es posible leer el libro de Amanda Aguilera buscando respuesta a las cuestiones de resignificación de prácticas consideradas tradicionales, pero la “hibridación” a la cual ella se refiere en varios puntos a lo largo de la obra (tomando el concepto de hibridación cultural de García Canclini) deberá, en muchos casos, ser reconstruida por los(as) lectores(as). Aguilera plantea las claves, pero no siempre las despliega a lo largo del texto. Del mismo modo, ella señala la triple discriminación que afecta a las mujeres de Ugarteche, en la compleja intersección entre sexo, etnia y clase social – formas de discriminación que no se superponen unas con otras, sino que pueden articularse de maneras que no son siempre evidentes y que, por lo tanto, merecerían una mirada más atenta que revelara sus expresiones, sus consecuencias. ¿Qué barreras encuentran las mujeres de Ugarteche para la recreación de sus hogares en el nuevo territorio? ¿Cómo se plantean frente a ellas? ¿Qué estrategias de vida que nos permitan hablar de hibridación cultural pueden ser examinadas?

Como observa Stuart Hall³, la pregunta por la identidad se vuelve importante cuando los marcos de referencia que la sustentan se resquebrajan o desmoronan. En este sentido, Aguilera plantea un caso interesante para el análisis: una comunidad de

³ Hall, Stuart ‘The question of cultural identity’, en: S. Hall, D. Held y T. McGrew, **Modernity and its futures**. Polity Press/ OUP, 1992.

inmigrantes en la cual las mujeres proveen parte importante del sustento identitario (y en una medida no despreciable, también el económico) de la comunidad a través de actividades consideradas propias de la mujer, y lo documenta minuciosamente. *La mujer migrante boliviana, caso Ugarteché* está escrito en un lenguaje claro, sin pretensiones; se lee rápidamente, aunque dejando la sensación de ser una obra aún abierta; un trabajo que podría haberse desarrollado de manera más completa y que suscita muchas preguntas, pero que explora poco las respuestas que podrían obtenerse del rico material que presenta.